
ORIENTACIONES

LABOR DE CULTURA

No es la primera vez que en las páginas de esta Revista se plantea el tema del Alpinismo y la Toponimia. No obstante, consideramos de interés hacer un llamamiento a cuantos, siendo montañeros, deseen contribuir al fomento de la cultura vasca.

Claro es, que esta contribución puede realizarse desde muy diversos aspectos, y en variadas formas, según las aficiones, cultura, y deseo de trabajar de cada uno. Pero existe una manera de colaborar, tan sencilla, que está al alcance de todos, de todos cuantos tengan buen deseo. Solamente se precisa entusiasmo y voluntad.

Parece natural que al ver un caserío que encontramos en la empinada cuesta, tengamos deseos de conocer su nombre. Lo mismo puede decirse de una fuente, un arroyo, el lugar por donde puede vadearse con mayor facilidad, la peña que lo corona y dá sombra, o de otro cualquier accidente del terreno que vamos regando con nuestro sudor en la ascensión que realizamos para saturarnos de aire y sol, y de la alegría que se experimenta al coronar la cumbre del monte deseado.

Un aldeano cualquiera, el pastor con quien hablamos, o un compañero veterano-satisfarán nuestro deseo diciéndonos el nombre del caserío, del camino, del arroyo, del vado, y de la peña; pero esos nombres, confiados a la memoria, poco tardarán, en olvidarse. Un poquito de cuidado, nada más y podemos escribirlos, anotando aquello que representan. La Sociedad de Estudios Vascos, tienen editadas unas papeletas sumamente prácticas que pueden llevarse en el morral aunque sea mezcladas con los ingredientes de nuestra comida.

El montañero que con un poco de afición adquiera la costumbre de escribir papeletas, no tardará en adueñarse del *vicio*, la *manía*, de la Toponimia, y con su aportación contribuirá al estudio de la vieja lengua vasca. Aficionado habría, que en una o varias excursiones a la *caza*, de nombres, *agotaría* la Toponimia de un monte.

Pero, ¿donde puede estar-quizá pregunte alguno-ese interés por la recogida de tanto nombre? En primer lugar, diremos que la obra a realizar es tan abrumadora, que no la puede hacer nadie por sí solo. Cada cual ha de aportar su granito de arena solamente. El conjunto se formará con el trabajo de todos.

Las papeletas escritas, han de enviarse a una entidad (1) archivadora; los que en ella trabajan deben hacer primeramente una ordenación alfabética, que si no es muy científica, al menos agrupa morfológicamente los nombres recibidos, y de las coincidencias que resultan, se aprecia fácilmente el carácter y la unidad lingüística de todo el País Vasco, al aparecer, en todas las regiones, los mismos nombres repetidos.



Arte. Bilbao

Galdarmino (Eibar) desde Urki

(Fot. Ojanguren)

Este primer hecho que aparece en el estudio toponímico, creemos suficiente, por sí solo, para demostrar la importancia de la colaboración que se solicita. No juzgamos sea este lugar apropiado para destacar otros aspectos, ya que pudiera decirse caen dentro de la técnica filológica.

En el ancho campo que se abre con estas sencillas indicaciones, todos tienen cabida, y sería gran prestigio para nuestra Federación, el que al publicarse las listas toponímicas deducidas de las papeletas que se redacten, pueden anotarse los nombres de gran número de montañeros que con su entusiasmo y amor al País han colaborado en esta obra, demostrativa de que el Alpinismo y la cultura se hermanan vigorosamente.

Guernica 21 de Noviembre de 1930.

Florencio Amador Carrandi.



(1) En Guernica se ha constituido una Delegación de la Sociedad de Estudios Vascos, y tiene el propósito de especializar en esta materia. Cuantos sientan deseos de cooperar a esta gran obra, a ella pueden dirigirse en la seguridad de que recibirán amable respuesta con todas las instrucciones necesarias.